











**VALDA**

LOS QUE TENEIS LA GRIPPE recurrid pronto a las **PASTILLAS VALDA**

Alivian instantaneamente la opresión de pecho  
Facilitan la expectoración  
Corrigen la irritación de los Bronquios  
Aumentan la resistencia de los Pulmones

Los que tengais la Grippe no descuideis la ayuda eficaz de las Verdaderas Valda que se venden solamente en cajas llevando el nombre **VALDA**

**Escuchad radio con Pilot**

DE VENTA EN BURGOS  
Eustasio Villanueva  
PLAZA MAYOR, 48

Si Vd. desea tener calidad suprema pureza absoluta y garantía máxima por el gasto más reducido, emplee el



**Aceite Giralda**

**Sociedad Anónima Española de la Dinamita y de Productos Químicos**

Delegación de la "Unión Española de Explosivos"

Poteras de nuestras minas de Cardona (Barcelona)

ABONOS MINERALES Domicilio social: Orueña, 6.—BILBAO

Superfosfatos, Abonos compuestos, Nitrato de sosa, Nitrato de cal, Sulfato de amoníaco, Sulfato de hierro, Sulfato de cobre, Silvimita.

DIRECCION Postal: Apartado, 157. Telegráfica: GEINCO. Telefónica: GEINCO

Representante en Burgos: Felipe Ibáñez  
Huerto del Rey, 15 Teléfono, 24 BURGOS

170 plazas de Guardas Forestales

Instancias hasta el 15 febrero. Exámenes en mayo. Programa que regalamos, «CONTENCIACIONES» y preparación en el «INSTITUTO REUS». Precios, 23, Madrid.

## ¡Herniados!

Gabinete Ortopédico, con taller de su propiedad, del reputado y bien conocido ortopédico

**JESUS DE GRADO VILLADIEGO (BURGOS)**

Se construye y arregla toda clase de aparatos ortopédicos. Últimos modelos en piernas y brazos artificiales. Aparatos para corregir piernas y pies torcidos. Corsés ortopédicos para el mal de Pott y desviaciones de la columna vertebral. Plantillas para pies planos. Toda clase de fajas contra la obesidad, riñón flotante, descenso de estómago, eventraciones y medicales para cada caso.

APARATOS HERNIARIOS, SISTEMA «TALISMAN», contruidos especialmente para cada caso, garantizando la absoluta contención de la hernia.

PRECIOS ECONOMICOS

EN BURGOS estará dicho especialista el día primero y el 15 de cada mes, en el HOTEL UNIVERSAL, desde las diez de la mañana hasta las cuatro de la tarde, donde facilitará gratuitamente y con sumo gusto toda clase de consultas y explicaciones que se le pidan.

¡No confundirse! El día primero y el 15 de cada mes, en el HOTEL UNIVERSAL

**OPOSICIONES A ADUANAS**

Convocadas Auxiliares. Próximas Periciales. Programa que regalamos, «Contestaciones» y preparación en el «INS. TITUTO REUS», Preciados, 23, Madrid. CARBONES SAN RAFAEL

**P. Orta García**

Los mejores carbones de Figaredo, Mieres y Sama —de Langreo—

SANTA AGUEDA, 42 — Tel. 361 BURGOS

FABRICA DE LIBROS RAYADOS, DIARIOS, MAYORES, COPIADORES, ACTAS, ENCUADERNACIONES, ETC.

CAJAS DE CARTON EN GRAN ESCALA

Gonzalo Hernando Manrique  
SUCESOR DE RUFINO S. GONZALO  
HUERTO DEL REY, 2, 4 y 6.—BURGOS

**¿CALLOS?**

Usando sólo tres días el patentado **UNGUENTO MAGICO** desaparecen totalmente callos y durezas, ojos de gallo, verrugas y juanetes

Hay muchas imitaciones ineficaces en todas partes, 160 ptas. - Por correo, 2 ptas

FARMACIA PUERTO, Plaza San Ildefonso, 5 - MADRID

La experiencia demuestra que los chocolates y dulces de **MATIAS LOPEZ** son los mejores del mundo

¡Pedidlos en todos los ultramarinos y confiterías!

FABRICA DE MUEBLES DE LA VIUDA DE **Claudio Angulo**

Carretera de Madrid, 5

Se construye toda clase de muebles y se hace toda clase de carpintería. Aserrado particular.

Ventas a plazos y al contado.

**Fernández Villa Hermanos**  
BANQUEROS  
Casa fundada en 1872

BANCA — BOLSA — CAMBIO  
Compra de oro — Pago de cupones  
CAJA DE AHORROS

USTED CONSEGUIRA TOMAR UN BUEN CAFE PIDIENDO EL DE ESTA MARCA:

**CAFES EL DROMEDARIO SANTANDER**

Venta al detall: Principales tiendas de Ultramarinos.—Estuches de un kilo, medio kilo, cuarto de kilo y bolsas de 1.000, 500, 250 y 100 gramos todo precintado. Usted conseguirá tomar un buen café comprando el de esta marca

Lea V. siempre EL CASTELLANO

## Federación Burgalesa de Sindicatos Agrícolas Católicos

Normalizada la vida económica de esta entidad que tanta influencia ejerce en la sociedad en los críticos momentos que atravesamos, de donde se infiere la necesidad de su sostenimiento e incremento, y teniendo ya garantía las imposiciones, es un deber, en toda persona de orden, ayudar a esta institución; para operar en el grado que exigen los muchos miles de labradores que componen los Sindicatos federados.

La Federación realiza compras de abonos en cantidades crecidísimas; y, de presente, parece increíble haya llegado a compras de enorme bulto, para proveer a los agricultores. Es decir que el acrecentamiento de sus operaciones ha llegado a respetabilísimo grado.

Pero como, sobre esto, hay que atender a los préstamos, etc., bien que concertados con toda seguridad y garantía, esperamos de las personas de orden que nos ayuden con sus imposiciones que, desde que la Federación entró en su normalidad, tienen aseguramiento.

**CAJA CENTRAL DE AHORROS Y PRESTAMOS**

Intereses que abona Libretas ordinarias a la vista. 3'00 % anual  
Imposiciones a plazo de un año. 4'00 % anual

(Con arreglo a la Orden del Ministerio de Trabajo de 20 de junio de 1933)

Oficinas: (Casa de la Federación): Calle de Santander, 10 y 12 **Burgos**

**MAQUINA DE PINTAR, ENCALAR Y DESINFECTAR**

marca «FIX»

2.000 funcionando. Hace el trabajo de 10' hombres. Pedid catalogo

**VICTOR GRUBER CIA. SA.**  
ALAM. 5. NAMES 33.339.35  
BILBAO

Representante en Burgos y su provincia **LUCIANO DE URIBARRI**  
Tinte, 10  
Teléfono, 290 - BURGOS - Apdo. 70

Folleton de EL CASTELLANO (33)

**Solaces de un estudiante**  
(CUADRO DE COSTUMBRES)  
P. LUIS COLOMA

niño, iba y venía de un lado a otro del estrecho camarote, dirigiéndose, ya hacia la puerta, que permanecía cerrada, ya hacia el lecho en que agonizaba su dueño; apoyábase con sus patas delanteras en el borde de la hamaca, y fijando sus inteligentes ojos en el rostro del desgraciado Antonio, gruñía triste y carñosamente, meneando la cola, como si preguntase en qué podía serle útil.

—Madre mía de la Merced, ¡sálvame! —decía Antonio con la lengua borrosa de un agonizante, y la convulsa ansia del que ve próximo un peligro inevitable— ¡Sálvame! ¡No por mí, que nada merezco, sino por mi pobrecita madre, que ya no verá más!... ¡Madre!... ¡Madre!... ¡Dios te ampare!...

Nadie le respondía. «Garabito» arrastraba la puerta del camarote como si quisiera pedir socorro ¡por encima de sus cabezas seguía rugiendo la tempestad, y olíase correr de un punto a otro del puente. De nuevo agitábase Antonio, murmurando:

—¡Jesús, Dios mío! ¿Voy a morir solo?... ¿No hay quien me favorezca?... ¡Aguá!... ¡Un poco de agua por el amor de Dios!... ¡Virgen Santísima, aguá!...

Pero sus débiles gritos no eran oídos de nadie, y ni aun alcanzaban a salir del camarote. Quiso ver si le era posible coger una botella que allí cerca había, y el ligero movimiento que para ello hizo, le produjo un vahído, en que creyó llegado su último instante. Dos horas permaneció tendido boca arriba, mecido por los violentos balances del buque; aquellos hermosos cabellos rubios que fueron las delicias de su madre, cañete ahora desalinadamente, y servían como de marco a unos ojos horriblemente fijos, a unas mejillas lividas y a unos labios negros y ligeramente entreabiertos. Al cabo de algún tiempo dió un gran suspiro y mientras gota tras gota surcaban sus huecas mejillas unas lágrimas amargas como el acibar, porque nadie se cuidaba de enjuagarlas, y servían como de marco a unos ojos horriblemente fijos, a unas mejillas lividas y a unos labios negros y ligeramente entreabiertos.

—¡Pobrecita madre!... ¿Qué será de tí?...

Luego se agitó bruscamente; despidió la manta de la cama, y llevándose una mano al pecho, apretó con fuerza el escapulario de la Merced, que al cuello llevaba pendiente. Como si comprendiese «Garabito» que su joven dueño entraba en la agonía, acudió presuroso al lecho, y apoyando ambas patas delanteras en

el borde, puso su hocico sobre el pecho del niño. Antonio rodeó con el brazo que le quedaba libre el cuello de su fiel compañero, y volviendo hacia él sus ojos, ya en blanco y velados por las sombras de la muerte, murmuró en el delirio de la calentura y con una voz tan baja que sólo «Garabito» pudo oírlo, y tan ininteligible, que sólo Dios pudo descifrarlas, estas palabras que al dormirse en brazos de su madre tantas veces había repetido:

—Santa y buena noche nos dé Dios... y parte en su santo reino...

«Garabito» notó bajo su hocico que el corazón de su amo latía con rapidez, como si ansiase terminar las pulsaciones que le quedaban; al concluir su última palabra ¡lo sintió pararse. El noble animal lanzó un triste aullido y no se movió.

A eso de las cuatro de la tarde el tiempo empezó a abonanar, y fuertes rachas que hacían escorar al bergantín sobre el costado de babor, empujaban las nubes delante de sí, como prisioneras que arrastrasen después de vencidas en el combate. Entonces pensaron los pasajeros y tripulantes del «Chantito» en tomar algún alimento ¡porque hacía más de veinticuatro horas que sólo se ocupaban en luchar con el temporal, oponiendo la maña a la fuerza. En el camarote número 13 encontraron a Antonio muerto; con el brazo izquierdo rodeaba el cuello de su fiel «Garabito», que, de pie junto a la cama y con las patas delanteras apoyadas en el borde, no se había movido, y, no os riáis, ¡lloraba! La mano derecha del cadáver descansaba sobre su pecho, blanco como el marfil, y estrujaba con fuerza el escapulario de la Virgen de la Merced, que al cuello llevaba pendiente. Se dió aviso al capitán, y aquel hombre, que sin alterarse acababa de vencer la furia de los elementos, salvando su débil barco, se sintió conmovido ante aquel horrible cuadro de muerte y de abandono, de fidelidad y de ternura; así fué que, descubriendo su altiva cabeza y siendo imitado por cuantos le rodeaban, hincó la rodilla en tierra, y al mismo tiempo que daba gracias a Dios por haberles salvado del naufragio, le encomendaba el alma de aquel pobre niño, que sólo había tenido para endulzar su agonía los consuelos de un pobre perro. Pero, ¿quién, ¡Dios mío!, no se conmueve ante el espectáculo de la muerte? ¿Quién no reconoce su pequeñez ante esa

gran catástrofe del mundo, que iguala al rey con el mendigo? ¿Quién, si es escéptico, no se aterra y huye?

Resonó en este instante un grito que siempre se escuchado con placer en la inmensidad del océano y que en la monótona vida que se sigue a bordo es todo un acontecimiento. El vigía de tope había gritado:

—¡Vela a barlovento!

Todos corrieron sobre cubierta, abandonando de nuevo a la guardia de su pobre perro, que aún no había variado de posición, el frío cadáver de Antonio.

El capitán subió al punto más elevado de la toldilla, y desde allí pudo examinar a su placer el buque anclado: era la fragata «María», que, procedente de la Habana, había corrido también el temporal y presentaba grandes destrozos en su casco y aparejo, viñendo, además, desarbolada del bauprés y del trinque. La fragata «María» y el bergantín «Chantito», se aproximaron, izados sus pabellones y medio recogidas las velas, y estando de través y a corta distancia, fachearon y entablaron, por medio de la bocina, el siguiente diálogo:

—¿De qué puerto?—preguntó el «Chantito».